

# CESAR YOUNG NUÑEZ

## A LA ORILLA DE ARMAS EN FLOR

—fragmento—

Patria que naces de mi entraña partida.  
Patria que nombro sufriendo tu carne y tu sangre  
como un oeste de llamas y una flor encendida,  
cual un mar de cuchillos en tu cuello de flores.  
Patria alzo este vaso salvaje, de oscura alegría,  
con el plomo del odio y la tierna esperanza.  
Aquí atravieso mi voz hasta tus muros sin vida,  
por una avenida de escombros y sueños,  
para mirar todo eso que amamos y vemos morir  
con la sangre en la mano  
y la tierra en la frente.  
Patria no olvides mañana  
que un joven poeta que llevaba sus sueños  
como una grave guitarra  
fué asesinado por cuervos  
que hoy pastan su ausencia.  
Quiero ver el alba libre de sombras,  
alzar las palabras que nombran la vida,  
escribir con ira y con odio la rabia viril  
del pueblo que el viento y la historia  
levanta entre cárceles y lutos y hermanos.  
Patria quiero la vida, la tierra y sus aguas,  
quiero la mano de la diaria agonía  
el universo y el sol  
que haremos con árboles y brazos y paz,  
sobre la paz de tu paz.

## BRINDIS OCCIDENTAL

En el nombre  
del arado y la mañana  
del sol y los animales  
del mar y los planetas  
de la naranja y el árbol  
de la mariposa y los gusanos  
de la filosofía y de las nubes  
de la libertad y la democracia  
del Pato Donald y Lulú.

## EN EL BAZAR DEL TIEMPO

(Homenaje a Jacques Prevert)

**Estoy contigo en Rockland  
donde somos grandes escritores en la  
misma espantosa máquina de escribir.  
—Allen Ginsberg.**

- Un barco de juguetes navegando la cuna del poeta  
Noviembre tirándole piedras a los pájaros  
Una guitarra de luto acompañando los romances de García  
(Lorca)
- Una Osa Mayor persiguiendo al oso menor  
Un fusil disparando gorriones en el cuadro de la guerra  
Un sábado derrumbado en una cama con dolor de estómago  
Un tiburón huyéndole a las sardinas  
Una niña de mis ojos buscando al niño de sus ojos  
Un gerente de oficina discutiendo sobre el cielo y el infierno  
Un honrado funcionario con una careta de Caryl Chessman  
Una lámpara pidiendo limosna por el barrio del Marañón  
Un millón de zapatos comprando un millón de difuntos  
Un deseo subido a un árbol gritando que llueva que llueva  
(la virgen de la cueva)
- Un invierno en pantalones cortos y un verano en sobretodo  
Un domingo loco usando la máscara del sábado  
Una joven danzando en la cabeza de su abuela  
Un marqués de Sade con una muñeca de cera entre sus  
(brazos)
- Una bandada de pájaros tirándole piedras a los niños  
Un mar abriéndole las ventanas al día para que entren las  
(cigüeñas)
- Un recital de ovejas ante un tribunal de lobos.

# JOSE FRANCO

## JUAN DE LA COSA

Comandante del agua y el oleaje  
fuiste, Juan de la Cosa, barcarola.  
Singladura que el aire desarbola.  
historieta marina del paisaje.

Lámpara sobre el piélago y cordaje.  
Eras lo mismo dardo y caracola.  
Del océano jinete en la cabriola,  
brújula inmemorial del pilotaje.

En la zurcida manga costanera,  
la playa era una blusa marinera,  
un delantal orlado de arenales.

—No te quiso la muerte navegando—  
Entre siniestros pájaros graznando  
el Istmo celebró tus funerales.

## CANCIONCILLA DEL INDIO

Vuelvo hacia tí mi canto.  
Agrio coral  
al tiempo  
en vano ardido.  
Raíz salvaje  
herida por la piedra,  
cuando la carne  
inmemorial  
fué un túmulo de angustias,  
y Dios,  
jasmín al viento  
deshojado.

Estás en el agua  
de los charcos humildes.

En el nombre del pueblo  
y la ceniza  
de las tumbas de España.

## ELEGIA A UN PUEBLO

Como laurel de náufrago  
y de sol fruto salino.  
Calobre es un pueblo  
de arreboles y ríos.  
Adentra del verano  
sobre la sierra misma.  
Junto al lenguaje fresco  
de su raíz antigua.  
Lirios subterráneos  
y voces despedazadas  
publican las piedras  
como flor de esperanzas.

Sustancias especiales  
guardan sabor a frutas.  
En los naranjos huele  
el viejo día vencido.  
Como el flexible tallo  
del maíz en el agua,  
el noble junco ahoga  
de ciénagas sus ojos.

Calobre:  
asimétrico pueblo.  
Abierto cauce frío.  
Estatura en la niebla  
¿Díme, pueblo profundo,  
si hay hombres todavía  
que venden su conciencia?

Pueblo profundo dame  
tu soledad amarga.  
Dame tu fértil tierra  
saboreada en la lluvia.  
Para darla a los hambres  
que necesitan patria.  
Para darla al labriego  
y a los héroes caídos.